

C 2546

Discurso Mr. para el Doctrat

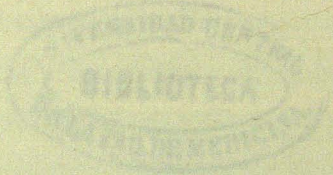
Legajo 21-nº 281  
381

D. Antonio Muro del Castillo

1880.



21-8-A-Nº 3.



*Memoria presentada para el ejercicio  
del Doctorado por*

*Dr. Antonio María del Castillo*

*Especialidad en Medicina y Cirugía*



*[Faint, mostly illegible handwritten text, likely the beginning of the thesis or a preface.]*

2 25610132  
6 18549883





Alonso Durado

Grandioso es el espectáculo q. nos  
presenta la Medicina considerada en su objeto; gran-  
dioso tambien con los estudios para llegar a tan subli-  
me fin, cual es el suyo: consultemos los libros de la  
Ciencia Medica, registremos las hermosas paginas de la  
Historia de la Medicina, y nuestra admiracion subira  
de punto al contemplar las inmensas conquistas de la  
inteligencia humana, no siendo menor nuestra sor-  
presa, al considerar lo lento de su paso, lo difícil de su  
marcha lo casi nunca interrumpida de obstáculos q. vienen  
por se han opuesto a los adelantos de la civilizacion a las  
inegables verdades conquistadas, murced a diversos comba-  
tados, a esfuerzos inauditos, pero siempre constantes.  
Vengan vos detractores de la Medicina y yo los haré ver  
q. solo una Ciencia real y noble puede ser tan fiel y sin-  
cramente representada por hombres, q. por ellos, hacen  
el sacrificio hasta de su propia existencia; vengan vos q. sin



cuar nos caleniamos y nos tachan, fundamente con la  
Medicina, de escudadores, embusteros y especuladores de  
la credulidad humana, y yo lo dire si ver en J. supen-  
dan; yo lo preguntari cual son los puntos de contacto  
entre la Medicina y esos miserables engaños, hijos del  
vicio y de la supersticion ignorante y J. existen como ellos  
desde los tiempos mas remotos: digan donde estan sus pro-  
prios; pongan de manifiesto la diferencia J. existe entre el  
maguismo, los milagros de ayer y los de hoy, asi como no-  
otros podemos hacer ver la enorme distancia J. separa  
la actual de la parada Medicina, nosotros podemos mostrar  
en todas partes los efectos y los adelantos de la Ciencia, mien-  
tras J. ella habran de confesar J. en tales supercherias  
no hay trabajos no hay mejoras; hoy los milagros se em-  
pican del mismo modo J. han mil años y como se han  
van mañana; el maguismo es el mismo J. hace muchos  
tiempo, y en una palabra, J. no hay otra cosa, sino unas  
vacuas formulas puestas de repente ante la debilidad  
vista de la gente ignorante, para abuciarlo y hacerle ver  
lo J. sea representando quiviran.

Pero entremos en el terreno puramente  
cientifico; estudiemos cuidadosamente todo lo J. se nos  
ofrece como objeto de examen; analicemos una por una los  
diferentes puntos J. abarcar la ciencia del hombre, y veremos  
J. vastos y esplendidos horizontes se presentan a la imaginacion,  
y a pesar nuestro seremos arrestrado por el atractivo J.  
reparemos cuadros muy oscuros; mas no nos dejemos arrastrar;

tenemos en cuenta el ejemplo J. la misma Ciencia se pre-  
sente en su larga carrera, y ante la posibilidad de una caida  
ante el temor de una equivocacion, siamo renato, y no admi-  
tamos otros hechos, J. los J. nuestro seron guiado por la obser-  
vacion y sancionada por la experiencia no dicen. Tengamos siem-  
pre muy en cuenta, ante de dar entrada en el cuadro de ver-  
dades adquiridas, si todas las ideas J. con el fin de un trabajo  
si mas o menos arduo, tengamos en cuenta digo, lo difícil de  
la adquisicion y demostracion de estas verdades; no nos dejemos  
abuciar por tantas y tantas mejoras, como cada dia se nos  
presentan; no nos dejemos llevar por un impetuoso corrient de  
imaginaciones febriles, porque ellas podrian sacarnos del ver-  
dadero camino; existamos si en admiracion, pero hagamoslo de  
una manera racional; existamos si, pero solo hasta J. la  
experiencia no entregue depurada y aguilatada tales ideas, y  
por tanto las podamos sin temor colocar en el grupo de verda-  
des y nos de todo el fuste J. debemos operar. No olvidemos  
esto, y vivamos para hacer lo asi de repente la experiencia de los  
tiempos pasados: ella no ensena la via de idar J. hoy en  
vago, eran mandando derivada por otros J. de un ray se venia  
substituidas; ella nos enseñara cuanto y cuanto sistemas, todos  
basados en razones, han venido sucediendose en el largo curso  
de la Ciencia, viendose derivados y por tierra en cada epoca,  
los J. en la anterior parecia perfectamente convenientes; ella  
tambien nos dice la graduacion y forma tan distintos propo-  
sa parada la Madria Medicina, y el tratamiento de las  
enfermedades, dando lugar a los metodos mas oportunos J. la

imaginación pudiera ingerir; y esto porqué? porqué no basta en Medicina razonar; porqué es nuestro Génio de pura experimentación y porqué mientras no vamos confirmados a la certeza de los enfermos la verdad adelantado por la razón, no podemos admitirlos; porqué en todas las épocas de la Clínica Médica, hemos visto q. la mayor error han sido engendrados por el razonamiento arbitrario, y en ella podemos también convenirnos, de q. no es por la razón, como se han hecho las conquistas q. poseemos; la observación y la experiencia han sido las q. desde el presente nos llevaban por el buen camino; la observación y la experiencia deben ser hoy también las q. nos conducen al resultado apetecido; no perdamos el tiempo en vanas especulaciones; en la época presente, en la cual se dispone de lo que nuestro siglo proporciona para este clase de trabajos, debemos ser muy constantes en la investigación, pero debemos también examinar el terreno q. pisamos porqué es pendiente y sobre labria, y por tanto apropiado para fatales caídas: yo creo q. hoy la Clínica está en posesión de cuanto para su adelanto necesita, pero creo también q. trabajos de este género son muy difíciles de llevar a cabo; q. la experimentación puede ser enorme, y por tanto sus resultados se van también y con ello tendremos una detención si no un atraso en el progreso, y tal vez fatales consecuencias para la humanidad q. se confía a nuestros cuidados

Son en verdad admirables los actuales conocimientos de la Medicina; magnifico su progreso verificado, y por lo cual estamos en posesión de la constitución de nuestro organismo; no hay ya en el ser organizado nin-

guna parte q. se oculte a nuestros poderos medios de investigación y bien podemos gloriarnos de mucho saber, todo esto q. hemos llegado a hacer no diceño de haber cumplido magnificamente q. conocemos hasta sus más pequeñas partes, hasta los últimos elementos anatómicos. Pero así como en Etica, podemos, dando una máquina y previo su estudio, comprender su modo de funcionar y aplicaciones consiguientes, así también debemos ejercer q. en el cuerpo del hombre sucederá del mismo modo; el estudio y la observación se encargan de nuestro error, haciendonos ver, q. si bien podemos hacer aplicaciones de la Anatomía a la Fisiología, para ver el uso de aparatos u órganos, como por ejemplo, en el aparato locomotor, podemos deducir sus usos desde su constitución, hay otros muchos partes en los cuales para nada nos sirve el conocimiento Etico-fisiológico en la investigación de la función q. desempeña; ¿quién será capaz, después de conocido el ligamento en sus menores detalles anatómicos, de sacar de tal conocimiento la función q. desempeña? ¿quién podrá tampoco decir el género de actos de los centros nerviosos, por perfectamente enterado q. se encuentran de la disposición y textura de sus partes? Vemos pues, como de Anatomía por si sola, es incapaz de llevar lejos en las aplicaciones a la Fisiología, y por tanto a la Patología y a la Clínica. Tenemos q. emprender una serie de trabajos y de observaciones fisiológicas, q. nos pongan de manifiesto el modo de funcionar del organismo, como la Anatomía lo hecho con su modo de ser constituido; tenemos q. continuar en el camino, una serie de

investigaciones, q. han de ser susio camino porite de progreso de  
la Medicina; mientras no conocamos el modo de funciona-  
rar de las diferentes partes del ser humano; mientras no  
podamos armonizar y coordinar la multitud de operaciones q.  
a' todas horas en el se verifican; mientras no conocamos las leyes  
en virtud de las cuales y cada y cada una de las partes del hom-  
bre, son y funcionan como lo hacen y no de otra manera, como  
q. la Medicina sera' imperfecta como q. nuestros puros y nuevos  
trabajos no seran' mas q. tentos para llegar al fin apade-  
cido, al conocimiento perfecto y racional del hombre vivo.  
No sé si' q. esto es mucho; no faltara' tampoco quien  
piense q. tal cosa no sera' para siempre verdad; pero q. q.  
sabe nada de q. sera' mañana? hasta el presente era' im-  
posible pensar el ser nuestra voz y pensamientos, reproducidos  
por un mecanismo examinado; y sin embargo vino el tón-  
grafo inmortalizando a' la Medicina, a' enseñarnos cuanto puede  
la Ciencia y el trabajo continuado.

Nunca prueba de la verdad de estas palabras  
señalamos en lo q. todos los días nos acerca la Clinica; todos sabemos  
los grandes adelantos de la Patología y muy especialmente en lo q.  
se refiere al diagnóstico; todos sabemos q. gracias a' la concurrencia  
de Anatomia y Fisiología normal y patológica q. poseemos, y  
ayudados por los poderosos medios de investigación de q. podemos  
sehar mano, hemos llegado a' descubrir el velo q. nos oculta  
una porcion de enfermedades; nadie puede dudar de esto; pero  
a' la vez de hemos comprendido q. otra parte no pequeña de aquélla

nos esta' vedada por completo; q. hay muchas en las cuales no se  
contramos detenedores, y sin poder siquiera penetrar con nuestra in-  
teigencia en parte mas pequeña; y lo q. es aun mas desconsolador;  
hasta en las mismas q. nos son perfectamente conocidos en sus ma-  
nifestaciones y disordenes Anatomico-Fisiologicos, no alcanzamos a' com-  
prender las leyes en virtud de las cuales tales disordenes se verifican,  
punto q. ya como q. los procesos Patologicos tienen sus leyes, por mas q.  
nos sean completamente desconocidas. Y como si no fuera bastante  
prueba de lo poco q. sabemos, el ser q. aun, lo mas interesante nos  
falta, en lo mismo jurament q. podemos considerar como progreso,  
llegamos a' la parte positiva de la Medicina, llegamos a' su objeto fi-  
nal, el tratamiento de las enfermedades, y aqui en verdad, podemos  
dejar la poca ilusion q. acerca de nuestro saber abrigaríamos; estudia-  
mos la Therapeutica actual y la pasada, y la vemos siempre igual; estudia-  
mos las indicaciones en gran numero de dolencias, y no encontramos re-  
comendado lo mismo medio; la unica diferencia consiste en el mayor  
numero de ellos, y en q. hoy q. gracias a' la Quimica podemos obtener  
las partes activas de los Medicamentos, usamos de estas sustancias, desca-  
rtaudo cuanto de inerte tiene el cuerpo de q. se extrae; esto es un progreso  
real, pero por lo demás, q. dejara' la quimica a' cualquiera de los obreros  
de la cocina gustarian, de usar lo mismo q. la cocina misma?  
pero a' mi juicio cuestión de cantidad, pero al cabo, si el Medicamento  
es el mismo sera' bajo una forma q. bajo otra. Podemos muy  
bien convencernos de esto, observando la diversidad de posura q. existe  
entre las diferentes practicas, acerca del modo y forma de administracion  
de los Medicamentos; veremos como, fundado todo en la observacion  
y la experiencia, opinian de muy diferentes maneras; veremos como

promiendo por delante de la gloria, cada uno o por cualquiera de  
los diversos sistemas terapéuticos, y como á ninguno faltan razones  
q. alegar en pro' de sus pareceres; ahora bien ¿ por que se discor-  
gen? por que debemos confesar q. no hay nada positivo; por que  
no hay ninguno medicamento, ni hay ninguno sistema terapéutico  
q. pueda ser victorioso en todos los casos, ni q. exista el efecto de la  
experiencia; por que entre los mismos q. sean acreditados se encuentran  
no tenemos razones sólidas para sostenerte, ni la experiencia siempre  
los confirma plenamente; por que son imperfectos e incompletos sus  
datos concienzudos, y por que falta de la base principal, cual es, la pro-  
piedad y conocimiento de la fisiología y sus leyes, así como también  
los mismos en el terreno Patológico, no podemos partir de un  
punto sólido y por tanto, solo valernos de razonamientos, q. sin  
mas no llevarán por buen camino, pues q. otros muchos nos extra-  
viaron, y nos condujeron á donde no quisieramos ir.

¿De qué punto puede sacar el Médico práctico  
del conocimiento de un largo catálogo de Medicamentos, q. figura  
en las obras de Materia Médica? ¿De qué utilidad le reportará el estu-  
dio de tantas sustancias como hasta la día vienen añadidas al ca-  
tálogo farmacológico? Todas ellas solo recomendadas de una manera  
empírica; todas ellas que de virtudes curativas y de propiedades  
particulares, para ciertos dolencias, pero no vemos en ninguna de  
la clase de tan discutidos y prolijos efectos, cada cual recomienda  
sus preparandos, pero sin otra razón q. la de su propia experiencia;  
mas ¿quién nos dice q. no se engañaron? cuando en nuestro prác-  
tico recurrimos á un precioso remedio, tratamos de someterlo  
exactamente á la prescripción q. sus autores nos indican, y no

obtenemos los resultados benéficos q. esperábamos, ¿dónde está la causa?  
¿será nuestra culpa ó será culpa de ellos, q. se dejaron engañar por falsas  
deducciones? ¿Aun así cosas pueden caer, pues comprendamos q. la falta  
principal estriba, en el modo como se emplean y llevan las sustancias  
al cuadro de Materia Médica; pero fundado en lo q. he visto de los muchos  
q. muestran muchos conocimientos no sean suficientes para explicar  
el modo de obrar de los Medicamentos en las enfermedades, no podré  
más tener ninguno positivo; pero q. no falta la experiencia para esto  
por que muchos veces se engañan, y achacamos al remedio, resultado q.  
en nada han sido influido por él; y la causa de este error depende de  
q. aplicamos los Medicamentos á veces, de q. no podemos darnos cuenta  
de las transformaciones q. en nuestros organismos va á experimentar, y  
falta de la q. en la vida experimental está; mientras lo fe-  
nómeno vital no sea mejor conocido, mientras la fisiología no  
sea perfectamente hecha por lo menos como forma de la constitución  
de nuestro ser, no podemos ser unos q. Médicos empíricos; curaremos,  
ó mejor trataremos las enfermedades, sin saber como ni por que y  
emplearemos los Medicamentos, sin otra razón q. la de q. tales ó tales  
práctico los recomiendan, ó tal vez de nuestra propia experiencia; y  
quién será capaz de afirmar q. tal experiencia existe? La diversidad  
de sistemas, el uso de muchos de Medicamentos, dice ya bastante acerca  
de este punto; añadamos la opuesta idea de toda la práctica, tratándose  
de la misma enfermedad, y ello será nueva prueba de nuestra ignorancia  
y pretensión.

Hácelo venir demostrar la verdad de mis asertos, en  
cualquier de los innumerables agentes q. forman el arsenal terapéu-  
tico, pero elegire á tal objeto, uno de los q. mejor conocidos

se encuentran y acerca de cuyo efecto para q. no puede surgir nin-  
guna clase de dudas; el bien, en arma tan poderosa a' el mal con fre-  
cuencia nos vemos obligados a recurrir; en cuerpo cuyas propiedades  
medicinales son para la generalidad inimitables; en agente el cual san-  
ta y tanta enfermedad creen deber su existencia; el bien, el medicamento  
ni el cual para no poder existir con terapéutica, tal es el número  
de casos en q. se aplica; el bien, q. se hace preciso y magis necesario  
en el tratamiento de la Clorosis y Etnemia, y sin el cual según pen-  
so, no hay curación posible de semejantes dolencias y especialmente  
de la primera. No es mi ánimo proclamarle inútil, porque por-  
ello valga poco; no tengo la pretensión de enseñar nada nuevo, pues  
ni mi edad, ni mis condiciones lo consienten; es solo mi objeto q.  
q. porocementa a este acto, habiendo de presentar algún trabajo, apre-  
nder por buena ocasión para exponer mis dudas ante un Parado  
tan competente, y así por último en un libro de mis extractos,  
en el cual me afirmo i' rectifico en una idea, q. en frecuencia  
ocupa y llen- mi inteligencia. Voy pues a exponer mi opinión acerca de

### La Clorosis y su tratamiento por la Ferruginosa.

Si admitimos, siguiendo en esto  
la definición dada por Traillius, q. Clorosis es todo conocimiento  
visto deducido de principios vistos, habremos de buscar en la resolu-  
ción de cualquier de sus problemas, las premisas necesarias para  
llegar a la conclusión; habremos de analizarlas una vez encontradas  
bajo todos los puntos de vista q. se posible, para q. así de deducir  
en deducir lleguemos a la posesión del principio visto en el  
q. fundamos después leyes generales, q. dan margen al planear

mirando y resolución de nuevos problemas, constituyendo de este  
modo una serie de verdades q. forman la Ciencia. Siendo el  
objeto de la Medicina el conocimiento científico del hombre sano  
y enfermo, pues en virtud de este conocimiento se llega al tra-  
tamiento de las diferentes dolencias q. nos aquejan, necesariamente  
se habrá de proceder del modo indicado, y para esto habrá q.  
naturaleza de los hechos de observación y experimentales, como puntos  
de partida en lo q. se razona analíticamente de particular a' general  
llegando por este medio a' la formación de las ideas, q. son definidas  
por la inteligencia dan el problema por resultado. Conforme a este  
proceder, y a fin de mejor analizar todo lo hecho, para de este  
modo poder llegar a deducciones lógicas, dividiré mi trabajo en  
dos partes; 1.<sup>a</sup> La Clorosis considerada en sus alteraciones orgánicas.  
2.<sup>a</sup> El bien bajo el punto de vista terapéutico.

Considerada la Clorosis como esencialmente  
constituida por alteraciones de las partes elementales del organismo  
y no validando para su explicación y comprensión, de la inter-  
vención de leyes i' principios vitales, entidades independientes de la  
organización material, y q. lo mismo respaldan i' un raro caso  
q. a' la progresión de la Clorosis, habré por definir q. desde la  
enumerando la serie de fenómenos q. presenta la clorosis en sus  
fases, y en los caracteres físicos, químicos de sus heces y líquidos.  
No es el modo de proceder generalmente en Medicina, porque las  
definiciones verdaderas, la fundada en la esencia de la enfermedad  
son compatibles en atención a' no ser dueño todavía de su esencia  
esencia i' naturaleza íntima. No considero mi grande admiración como  
fuerza definitoria, ni dar por demás análogo a' esencia de la Clorosis  
obteniendo con la generalidad, por no decir con todo lo práctico,



q. esta enfermedad consiste en la disminución del número en la sangre, pues en este probado q. semejante con espite resurre, en un estado de la uterina, padecemos de aquí en raras ocasiones, de la q. esta falta constituye la enfermedad, Ad- uno q. necesariamente y para q. esta condición normal e indispensable de salud este en detrimento, de la vida grande ota si otros hechos e fenómenos q. la producen, y de aquí el considerar, q. la vida hasta el presente por la primitiva no es sino un efecto secundario, q. lo considerado como causa, u por el contrario un efecto, de otra u otras q. expone a su destrucción. Usamos a veces de palabras y a este fin, usamos en otros las alteraciones q. la sangre experimenta, pues de la consideramos como de otro luminario, podemos guiarnos en nuestra distinción.

La sangre, líquido orgánico el más importante de cuanto en el cuerpo existe, ofra a nuestra consideración, sus propiedades físico-químicas, sus caracteres anatómicos y finalmente sus funciones. Esta encerrada en el interior del sistema vascular arterial y venoso, y en cantidad, densidad, color y composición, varían en estado fisiológico según la parte de q. se extraiga, según el estado de mayor o menor actividad del órgano por q. haya pasado q. La reacción es alcalina; su olor y sabor son característicos, y tiene la notable propiedad, de presentarse en su composición elementos morfológicos de formación propia (de esto se ocupará después) de lo q. se distingue de los demás humores, q. o sea lo espeso, o si acaso, se produce por el desprendimiento de células epiteliales, correspondiente a la semen de la organa q. la contienen.

La composición de este líquido es compleja, pues se encuentra en él, la mayor parte de la provisión inmediata q. forman nuestros tejidos; lo podemos por tanto dividir en prin-

cipio orgánico e inorgánico, bajo el punto de vista químico; bajo el concepto fisiológico tenemos q. considerar en él, una parte líquida o plasma, y otra sólida o glóbulos; permitámonos una rápida mención por el campo de la Histología y Fisiología, toda vez q. ello será el preliminar indispensable q. nos lleve a conclusiones racionales.

Los glóbulos, considerados como el elemento esencial de la sangre, son de tres clases; unos rojos o hemáticos, otros blancos o leucocitos, y otros pequeños y numerosos, verdaderos partículas granudas, llamadas globulinas; nada diremos de estos últimos, y para a las otras dos variedades. Los hemáticos, son muy numerosos y su cantidad en estado fisiológico, se valen en 10<sup>4</sup> partes por mil; son de figura aplanada en forma de disco mucho más delgado en su centro, donde es más transparente, q. en los bordes, los cuales presentan una coloración más intensa; su densidad mayor q. la del líquido sanguíneo, y su constitución histológica, ha sido y es aun debatida, admitiendo uno en ello todos los elementos de los tejidos, y negando los otros semejante modo de ser; hoy parece probado q. el hemático en el adulto y después del nacimiento, está desprovisto de núcleo, siendo por tanto una celula muerta; en el estado embrionario por el contrario, tiene núcleo, así como también un color blanco, granular y su forma es esférica. Podemos considerar el glóbulo rojo formado por un extremo y una materia colorante la hemoglobina, unida al extremo de un modo desconocido: en el primero lo químico nos demuestra la existencia de una materia albuminosa, análoga por sus propiedades a la sustancia fibrino-plástica; una materia granular fosforada, lecitina y colesterolina, entre la provisión orgánica; y entre la inorgánica, diferentes sales principalmente el fosfato potásico. La hemoglobina no es otra cosa q. un compuesto de albu-

óxido y óxido de hierro, se presenta al estado cristalino y amorfo, se disuelve en el agua y líquidos alcalinos; su color varía en los diferentes animales; tiene oxígeno en combinación, y se descompone por el vacío, pero del q. puede volver a apoderarse; el óxido de carbono desaloja el oxígeno y se combina con él: la hemoglobina cristalizada se descompone por desecación a una temperatura superior a sus grados; en disolución se descompone igualmente a la temperatura de 14°; una transformación q. se conoce por el color oscuro q. toma la disolución, en lugar del color claro q. tiene normalmente de lugar a la formación de los principios, como albuminoides la globulina y otros considerados como compuestos de hematina, formada por S. H. 4. N. 11; la acción de los ácidos muy débiles produce sobre la hemoglobina la misma metamorfosis: unión de la hematina, de sus óxidos en el q. el Fe y los es óxido de hierro. De estos datos podemos deducir; 1.º q. en la composición del hematia dominan los principios orgánicos; 2.º q. en él se existe el hierro pero en proporción muy pequeña, y q. valdria por varias investigaciones en la totalidad de la sangre no es mayor q. la que nos; 3.º q. este metal existe al estado de óxido; teniendo en cuenta su color y modo de conducir la presencia de la reacción.

Una vez conocida la composición de la hematina, ¿cual será su papel orgánico? Considerada la sangre en su totalidad, vemos no ser otra cosa q. un simple depósito, en el q. se encuentran reunida todos los elementos necesarios a la nutrición, y además otros muchos q. no siendo aptos para dicha función en gracia a las descomposiciones q. en experimentales, deben ser eliminados; podemos muy bien considerar a la sangre como el hilo de unión, como el intermediario indispensable de nuestra organización orgánica

cial, sobre el medio interno y el externo. Solo en este sentido es importante el líquido sanguíneo, pero no en condición indispensable de la vida de los seres, puesto q. hay algas, (Volvox y encinas) en las q. la organización simplificada al extremo, no cuenta de semejante líquido por existir. Si la sangre es importante se debe a q. por la disposición especial de nuestro organismo, y estando este sometido a un continuo desgaste, si no renováramos los perdidos dejaríamos de existir, es importante porque unido a todo lo útil y todo lo inútil; lo primero se encarga la función de asimilables, haciéndolo experimentales transformaciones q. lo convierte en lo segundo y esto destinado a ser expulsado, pero lo cual hay también órganos especiales. Pero no son estos únicamente los principios existentes en la sangre; hay en ella q. se comprenden q. en un otro cuerpo, q. no formando parte de nuestro tejido o líquido, pero nada visible; penetran con los alimentos en gracia a su solubilidad, pero son expulsados al mismo estado q. penetraron, y sin q. se les da ninguna función orgánica importante; y porque el hierro no puede ser de otro elemento? siendo todo esto un hecho fisiológico perfectamente conocido, siguiendo por el camino, vemos como la fisiología sea esencial, por condición indispensable para la nutrición y asimilación, el estado líquido o en disolución de los principios encargados de verificarse; bajo este punto de vista la globulina no puede ser útil a la economía, pues hecha esto en su función y esta se suspende simplemente; considerada como solida, la hematina por nada visible; es necesario si ha de ser asimilada, q. pierda sus caracteres fisiológicos; es necesario q. dependa de sus globulinas, se disuelva por q. de este modo, los diferentes principios q. la forman, esta en aptitud de ser absorbida y asimilada por órganos y tejidos; ahora bien, ¿qué sabe uno más, luego vemos q. el hematia solo es útil en disolución y por los principios q. la forman; vamos circunscritando la cuestión, vamos por pasos

aproximándonos al problema capital, la importancia orgánica de este mi-  
suo principio: bien conocido es el papel desempeñado por la mayor parte de  
los q. sabemos componen el hematí; los orgánicos todo ello lo vemos  
formando parte integrante de la leucita; ¿pero cuál de la misma a los  
virogenios? no en verdad es la referente al hemo y vamos a probarlo.  
Analizamos uno por uno la diferentes leucita orgánica, hagamos lo mis-  
mo con la hemo, y veremos dónde encontramos el núcleo, el núcleo de  
leucita, como parte del aparato digestivo a la sangre, durante el período de  
la absorción de alimentos; la hila h. ovín, hemo en su crecimiento de hila  
de a la eliminación; la cabella la pigmento, elemento eliminador  
también, y en los cuales como much en la cabella de la ovín no exist  
muchos vez, lo cual no demuestra su completa independencia vital  
aparte del elemento ferruginoso; si esto no tiene histología auxi-  
liada de la hila ovín y por que empiezan en la q. la observación reciente.  
El hemo q. exist en los alimentos, puede penetrar y lo hace en el  
torrente circulatorio, por que sin duda el estado gástrico a q. exist  
en dichos alimentos le hace absorbible, y por que indudable ser absorbido  
de el de provida en gran a por el mismo estado, y en el mismo y en  
desempeñar al parecer el más pequeño oficio, es separado, no demor-  
trándose su presencia, sino q. en la vía de absorción digestiva, y en la  
leucita y leucita eliminador. Esto podemos comparar este cuerpo  
con leucitina o por si aun del grupo de virogenios, de lo existentes a  
la economía; vemos la fosfato y carbonato formando parte integrante  
de cierta leucita, ser elemento indispensable de su constitución; vemos  
la sulfato desempeñando su papel fundamental en la sangre, muy  
poco manifiesto en disolución; vemos la album y especialmente el de  
radia, ser un verdadero alimento absorbido por todo el organismo,  
absorbiendo y mejorando la nutrición; y si aun examinamos el hemo

patológico, vemos según manifestaba Gray, a este mismo estado, fel-  
lar en la vida de los individuos, en los cuales se verifican evulsiones  
y proliferaciones celulares, lo cual demuestra haber sido necesario  
para el desempeño de este fenómeno; y el hemo q. se ve en el hemo.

Esto no debemos contestar con otro hecho, y vamos  
a examinar el campo de la embriogenia y histogenia a ver q. en  
la hematía en el primer tiempo de la vida, como se forma tanto  
en el embrio como en el adulto, lo cual no dejará de arrojar algun-  
las para la resolución del problema q. surgen. Esto propiamente  
comprobado en la hila q. los globulos q. existe en el líquido sangui-  
neo del embrio, no tienen ninguno de los caracteres propios de la he-  
matía, su forma es aplanada, ni su color rojo, ni esta desprovista de  
núcleo, esto es, q. durante este espacio de tiempo y cuando precisamente  
los globulos no tiene hemo q. lo color, goza de las propiedades de celu-  
lar vivas y lo son en efecto; desde el momento q. van adquiriendo el prin-  
cipio colorante, se ven como desaparece el núcleo, se ven como cambia de  
forma y contenido, y en sumo experimento la nucleomorfo convergiendo  
a las células endocit; no es verdad de un modo indudable? ¿no es digno de  
fijar nuestra atención q. cuando parte q. por la presencia del núcleo prin-  
cipio, debieran gozar las células de una vida mejor, puesto lo contrario q.  
sucurre? ¿cómo armonizar este hecho con la importancia vital del hemo  
en el organismo, cuando pudieran compararse a un verdadero vicio  
además, la albuma de sangre blanca, donde existe en ello los elementos  
colorados? y sin embargo vive y desempeña todas sus funciones en la  
mayor perfección.

Todo relativo al desarrollo celular del hematí, hoy  
se considera, q. durante el período de vida embrionaria, se multiplican  
por división, y se ven en el hila en órganos formador. Según del ma-

cimiento como demuestran Virchow, los hematias no tienen desarrollo propio y son simple transformacion de leucocitos. Respecto a su desaparicion, es probado se cumple por disolucion, dejando en libertad en el torrente sanguineo todo lo elemento q. los constituyen.

Lo ultimo y para terminar lo concerniente a los hematias, debo fijarme en sus causas, cual es la de sus origenes cuerpos de vehiculo de oxigeno. Esto parece ser un officio importante, y q. por si solo basta para asegurar la incompatibilidad de la vida en su ausencia, todo en q. el oxigeno es el cuerpo indispensable para la existencia lo cual como sabemos no es otra cosa q. una serie de combinaciones o descomposiciones del oxigenado cuerpo simple; y para acceso el oxigeno existe solo en la globulina? como esta la cuestion pero sin embargo la generalidad se evidencia a la vida, de q. si bien los hematias se tienen en pequeña cantidad, tambien se encuentran en disolucion en el liquido; ademas, el oxigeno del hematias? sabemos a q. estado existe? y con que principio se combina? y es posible creer, q. el peroxide de hidruo, este es el ultimo grado de oxidacion del metal, no el q. se exige oxidandose mas? hipotesis es todo esto, pero si a la Quimica atendamos, debemos rechazar el hecho, y por tanto no podemos en el hidruo el agente encargado de servir del conductor del oxigeno.

En segundo caso de globulos sanguineos, o sea los leucocitos, existe en la sangre en mucho menor numero q. los hematias, son voluminosos, opacos, blancos y con el aspecto celular q. he- mos visto falta en los hematias adultos, este es provisto de nucleo, y como en su centro y otros puntos en cada leucocito: tienen propiedades quimicas y fisicas como los hematias y poseen ademas propiedades vitales, como por ejemplo el poder de movimiento amibotico, en virtud de los cuales cojan en las prolongaciones q. forman las pautillas de cualquier

clase q. a su alrededor se encuentran, y retrayendose despues los envueltos en la celula viviendo o formar parte de ella; son muy vivos y desempeñan un importante papel fisiologico, puesto q. son la causa encargada de la formacion de los hematias; esta transformacion se cumple despojandose el leucocito de todo sus caracteres, aplastandose, perdiendo su nucleo y contenido y absorbiendo hematina; de manera q. el dejar de ser leucocito para ser hematias. Deje tambien de figurar como elemento celular y vital. El modo de formacion de los leucocitos segun Virchow, es el ser celulas hijas de los ganglios linfaticos y organos linfaticos asi como tambien y muy equivalentemente del bazo. Esto esta perfectamente demostrado por gran numero de casos patologicos, y tambien por los fenomenos organico fisiologicos, capaces de producir una invasion de los linfaticos, que inmediatamente se ve aparecer en la sangre una mayor cantidad de leucocitos impropios del estado normal; tal sucede como dice Virchow en su Patologia celular durante el periodo digestivo, se produce en este tiempo un verdadero leucocitismo fisiologico por que los ganglios linfaticos intersticiales invadidos por la llegada y estancamiento de los alimentos absorvidos de todos lados, los hace proliferar en numero y de lugar a esta formacion anormal de elementos q. en seguida son conducidos al torrente circulatorio.

La parte liquida de la sangre o plasma, es componente del encipiente agua en gran cantidad, y de principio se disuelve en ella; este ultimo lo podemos dividir en organico e inorganico. Figuran entre los primeros la albumina, fibrina, gomas, glucosa, colatenina y otras materias extractivas, en sumatodo los principios componentes del organismo asi como tambien todo lo procedente de los alimentos y de sus metamorfosis organicas: no es mi ánimo describir los caracteres de cada uno de ellos y de sus diversas modificaciones: son conocidos los hechos acerca de

la composición química de la albumina y la fibrina; son también  
subidas las ideas acerca de su formación y transformaciones, no hallar  
por tanto de la plasma, de la albumina soluble, de la cascara del  
suero de Panum, de la materia fibrinosa y fibrino-plástica o pa-  
raglobulina &c.; nada dice de esto por su ser de utilidad para  
mi objeto y paso a indicar de todo esto principios orgánicos, son tam-  
bién los q. por todas partes, encontramos en la composición interior  
de los elementos y los tejidos; son ellos los q. vemos desempeñando fun-  
ciones de asimilación y nutrición; son ellos los q. reparan los continen-  
tos orgánicos. En prueba de esto, examinemos los productos de  
fermentación, y no dirán de una manera equivocada lo q. en muchos or-  
ganismo sueltos a cada instante vemos como los principios orgánicos  
son engendrados después de repetidas oxidaciones, bajo formas muy dis-  
tintas; el ácido acético, la urea, la urectina, el ácido cítrico, la tar-  
tarina, la malicina &c. veremos como los grasas, los aceites de  
lípidos también metamorfosean orgánicos, en virtud de la acción  
del agua y oxígeno como tales, por conversión en ácidos formados  
en ácido carbonico y agua, pasando por fases intermedias, entre ellas  
los ácidos acético, butírico, valerianico, caproico &c. Con frecuencia  
vemos como muchos orgánicos se conducen en presencia de los principios in-  
mediatos orgánicos, dando lugar a los mismos fenómenos q. son sus  
los químicos de laboratorio

Si de los orgánicos pasamos a los inorgánicos  
encontramos entre ellos gran número, los unos q. penetran directa-  
mente en la economía por los alimentos y tejidos, los otros q. pende-  
ren del producto de metamorfosis vitales; los cloruros de sodio y potasio;  
los sulfatos de potasio y sosa, los carbonatos de estos mismos bases y de  
calcio y magnesio, los fosfatos de ellos mismos y aun el de hierro  
según algunos análisis. El otro bien todo esto ocupa representas-

formaciones y sus composiciones en el conflicto orgánico, verificando  
en el interior de muchos tejidos, y vemos el ácido clorhídrico desprendido  
de sus bases para figurar en el jugo gástrico; vemos la sulfuro de  
componerse formando el hidrogeno sulfurado &c.: en suma observamos  
y sentamos como ley general, q. todo lo principio q. forma la  
constitución interior de muchos tejidos y elementos, son los mismos q. como  
experimentar transformaciones y desempeñar papales orgánicos. Así como tam-  
bién la consecuencia legítima es, q. solo las alteraciones cuantitativas de  
este principio, puede dar lugar a desordenes Patológicos.

Respecto estas consideraciones, entrémos en el terreno  
patológico, al cual yo heven hecho alguna mención, y vamos q.  
en la Cloruria, enfermedad hasta el presente desconocida en la ciencia, se ha  
definido por su síntoma y sus alteraciones orgánicas: considerando como  
dependiente de la disminución de hierro en el sangre, y los hechos de este  
fenómeno su carácter venial y de aquí también se ha deducido su tra-  
tamiento: pero valemos por parte estudiando cuanto a él se refiere,  
y después veremos si hay o no razón para considerarlo como un hueso, si  
por el contrario debemos tenerlo como de vital importancia y visto, por  
fijar nuestras ideas y modo de obrar.

Los análisis químicos de la sangre de los Clorúricos,  
hacen por resultados de notarse, casi como alteraciones venias, disminu-  
ción de globulos rojos, aumento en la cantidad de agua: este disminui-  
ción de hematismo en los Clorúricos, q. es evidente, se ha mirado como lesión  
fundamental y causa de la enfermedad; pero no contenta la investiga-  
ción con este localización, quisiera estrechar más todavía el círculo y estu-  
diar, por la disminución del hierro existente en el hematismo, la causa de  
todo lo trastorno orgánico: semejante idea no reside a un solo suceso;  
su efecto, aun dando por supuesto q. este fuese cierto, en seguida ocurre a  
nuestra imaginación la duda siguiente ¿por qué el hierro disminuye?

en cantidad de si no hay espanta en causa, por tanto para q haga un  
deficit en la proporcion de medel, algo ha debido sufrir; ahora  
bien, cuando un privilegio organico disminuye, ¿quiere decir que se debida  
a la q. no sobre la racion o a la q. se gasta en causa; examinemos los  
dos puntos; y ¿podemos encontrar el origen de gasto organico del hieno? El  
sero distribuido uteramente entre, acerca del papel del hieno y de este  
momento en q. se encuentra; hemos visto como se descomponen el hieno en  
ninguna reaccion vital; hemos visto como se experimenta la menor  
mutamorfia en su composicion; al estado de germinado existe en la  
sangre y al mismo estado le vemos eliminarse; lo hallamos por  
ultimo unicamente en organos q. sirven de excretoria; y si suponemos  
q. su gasto consiste en la eliminacion, habremos de convenir, q. en  
este caso la enfermedad dependiera de una alteracion funcional de la  
organos encargados de verificarlo; y por tanto tambien de la eliminacion, sin  
una simple inactividad excretoria; ¿hay nada mas absurdo q. esto? ¿a  
nada puede ocurrir semejante idea y de aqui q. no resulte, o bien se manifiesta  
quedando demostrado q. la perdida de hieno no puede ser debida  
a un exceso de gasto; Dependiera acaso de una disminucion en el ingreso?  
esto es mi opinion y la q. creo mas fundada; si tenemos en cuenta la  
manera como se verifica la eliminacion de la Uterina, si examinamos la man-  
cha q. después sigue en el desarrollo de sus fermentos, veremos por asi  
paulatinamente un suceso de deterioracion, su contribucion se debi-  
le y llega a convertirse en forma; por tanto la condiciones higienicas  
q. le rodean; mala alimentacion y habitacion; exceso e intemperancia;  
aficiones de animo deprimidas &c. ¿no es esto, causa q. poco a  
poco conduce en el organismo mas robusto? ¿consistencia, la elos-  
tion; sus causas al parecer en gran parte a sentirse en agudando, en diazma,  
acidez, vomito, apetito depravado; en gran parte a ser la primera pena  
menos para despreciables, y la contribucion germinada y totalmente

verificado o incompleto, se refleja por haberse de la sangre en el estado  
general.

Por otro parte decimos por sentido q. consiste en el hieno  
via principal de el hieno; sabemos en estado en el organismo; sabemos  
q. no se emplea en nada en causa; porque la economia no guarda un  
agente q. tanto se utiliza y uno de eliminarlo? Supongamos q. por efecto  
de las reacciones organicas producidas por la Uterina, hay un mayor des-  
pues de hematis; esto q. sabemos solo en debiles por sus componentes  
lo dejan en el liquido sanguineo en libertad; entre ellos el hieno y el  
hieno, bien al estado de estado puro, bien en continuacion formando  
la hematina, este estado es el indispensable para la formacion de glen-  
tulo rojo; y porque no se forman? y porque se crea de eliminacion, no resulte  
ni a disminuir en nuevos leucocitos dando lugar a nuevos hematis? y porque  
en su mayor o sus condiciones en el punto de la eliminacion del hematis, les  
quiere para la organizacion, q. cuando por la alimentacion puesta en el  
porcentaje circulatorio, no concurre a formar nueva globulo, sino q. es  
supeditado? Luego no solo germinado en este funcion el hieno, puesto q. este  
existe y su actividad; luego falta algo mas necesario; ¿que mas sera? ¿este  
algo? Mas facil es pensar y tambien mas facil, q. no existe en este la  
enfermedad, y q. depende de disminucion real y verdadera de la germinacion  
necesaria indispensable, disminucion real, puesto q. vemos siempre el  
mal por la menor introduccion de alimentos, asi como sabemos q. el des-  
gasto nutritivo y por tanto la perdida, no es sino con la vida de la  
persona. Et demas es hasta absurdo, el proponer lo mayor o lo menor, lo  
q. no tiene racion en q. apogeo, o lo q. este basado en ello; si la hematina  
faltara, y esto es causa de Uterina, sabemos q. este falta o se emplea, pues  
ella hay tambien protein en gran cantidad, y hieno es muy pequeño; pero  
luego se dice en los ultimos rengones, q. se falta a disminucion de la

primario es causa, y no la del segundo, por la cantidad y por el papel de ambos en la economía.

El tratamiento mismo de la enfermedad por otra parte, no puede servir para combatir a la patología de la diseminación febril; y no vemos nada de los cloróticos q. a' después de cuanto tiempo podamos administrarlo, no consiguen su curación? ¿no vemos otros q. se curan a' despejados de cualquier medio de tratamiento, sea por su modificación, bien removiendo las causas de la enfermedad, bien produciendo una energía revolucionaria dentro del organismo enfermo, que sin la intervención de la menor cantidad de hierro? los viajes, las satisfacciones morales, la buena alimentación, la hidroterapia, los agentes gastro-intestinales, la medicación tonica q. curan aquellos casos, q. el hierro específico no puede servir, y pero q. se hizo de las mismas cantidades q. todo lo demás sirvió a' la curación? ¿cómo no se reconstituye? ¿cómo no reconstituye y daña la salud? si en este estado el mal, y todo tenemos q. suplir la inferior cantidad de los granos, marcos de deficit encontrados hasta ahora, no se curan de q. un tratamiento sea bien dirigido nada corrigi; y sin embargo sucede, y muchísimas veces, por no decir siempre, q. el hierro mismo, que si solo es capaz de mejorar la situación de la paciente, cuando se encarga con el medio del tratamiento de una clorótica despoja al hierro, pero lo primero prescribe también un plan dietético tipo en todo su estómago; y si no lo han, nada corrigi; y si la enferma no quiere sujetarse a' él, tampoco se cura el mismo resultado del uso de los mercuriales, y si este es el caso, porque no combat el efecto? porque fuerza es confesarlo; ni es la causa sola como vamos probando, ni tampoco lo fuer el hierro u otra de curarse como trataba de demostrar después. El obje q. es en el caso la falta de hierro, porque analizó bien mediano q. de Fivillejo en el mundo, sea alguna haber clorosis permaneciendo combatiendo la cantidad

de hierro; porque si no está en los globulos está en el plasma, y como en los globulos para nada sirve por su estado mixto, y en el plasma es únicamente utilizable, de aquí q. existiendo en las mejores condiciones, y no sirviendo para nada, habremos de ver dentro a' la enfermedad.

La comparación entre la Etémia y la Clorosis, es una nueva prueba de lo falso de la proposición q. voy discutiendo; son las mismas las alteraciones Anatómicas y Fisiológicas de ambos estados morales; las mismas sus causas productoras; idéntico el tratamiento y las terminaciones. Pero q. no existe la menor diferencia entre el individuo q. a' consecuencia de una fuerte hemorragia o haen Etémia, y la joven q. afecta de falta de régimen o sustrada por afeciones morales llega a' constituirse Clorótica; nada puede distinguir estas enfermedades, si no es su modo de producción, puesto q. ambas dan por resultado, aunque en espacios diversos de tiempo, disminución de la principio nutritivo de la sangre. Si su objetivo quisiera lo lento de la reconstitución en la Clorosis, comparado con la rapidez del fenómeno en la Etémia por hemorragia o enfermedad aguda; y pero q. eso admira? En la Etémia de este clase, vemos una causa q. por lo repentina, no ha tenido tiempo de imprimir una huella profunda en los órganos de la economía; sorprendido esto por decirlo así, en los mas vigorosos y fuertes de su ejercicio, se ven debilitados de pronto, pero sin lesión profunda en su modo de ser, pronto vuelven igualmente para sentir y responder a' los efectos del tratamiento, contentándose a' su vez a' reaccionar contra el mal y a' debilitarse, pero volviendo a' su estado a' las Cloróticas; vemos como lo primero se recupera pronto permitida, y sin hacer caso, radiando esto siguen buenos indicios, en donde mas del aparato digestivo; pero poco a' poco y por su constancia, ellos van minando la constitución; los órganos se muestran pesados y tardos en responder a' sus estímulos fisiológicos, en gracia a' q. encontrándose

privados de ellos, girar por dentro en su organismo, su facultad vital,  
de aquí q. no logran sino poco a poco ir mejorando sus estados,  
q. en fuerza de no funcionar como debían, responden mal ya a los  
medios de tratamiento. esto es a mi juicio la diferencia entre q.  
puede verse entre la *Stenmia* y la *Ulcera*, pero bien entendido, la  
*Stenmia* aguda o repentina; pero consideremos la marcha o proceso pa-  
tológico de una *Stenmia* crónica, de una de esas q. se producen por  
el mal régimen alimenticio, exceso de trabajo &c. y veremos q. en  
poco o en nada se diferencia de la *Ulcera*; encontraremos en estos  
casos un cuadro sintomatológico aplicable a ambas enfermedades, si se  
exceptua la historia morbilidad, q. es propia de la sangre y de su estado;  
y podremos ver, con alguna, en uno u otro la acción de la esfera *Ulcera*,  
o a saber puede ocurrir semejante idea, para haber visto algunos casos  
para saber, q. esta función se va muy continuamente y otras no,  
y en último caso, siempre la *Stenmia* se produce por otro fenómeno,  
se intente de la enfermedad existente en un grado *intermedio*, como  
q. halla *Diminución*, q. halla un verdadero *Ulcera*, bien presente  
alteraciones en su color o en su menor cantidad el flujo periódico, todo  
ello no son más q. síntomas variados q. en nada influyen para hacer in-  
clinar la opinión en un sentido, y q. se comprenden perfectamente con  
una admisión de la distribución, pero en la ley de la *concomitancia*: por lo demás el  
tratamiento es la prueba final, y así como vemos al anemico, reconstituírse  
con el elemento y así mismo, de la misma manera puede suceder a la *Ulcera*,  
porque q. iguales son las enfermedades, y si a mi juicio se de aten-  
der, puede argüir haber obtenido mejores resultados del tratamiento por la  
*Stenmia*; las conquistas son pronto y sus palpables efectos de la ad-  
ministración de la *quinina* q. de la misma manera, lo cual se corrobora, puesto  
q. por la *asmar* de quita la función del órgano gástrico, y por esto q.

que se influyen sobre el sistema nervioso, puede actuar la *crisis*.  
Estas consideraciones, nos llevan de un modo  
lógico y natural, a no ver en las alteraciones de la sangre, a no ver en  
sus cambios cuantitativos, a no considerar sus *diferencias*, como enfer-  
medades o lesiones primitivas del humor sanguíneo, sino como leso-  
nes secundarias, como alteraciones dependientes de estados anormales de  
alguno o algunos de los órganos encargados de atender a la *propiedad* con-  
servación del líquido nutritivo. Esto es lo q. se comprende debe suceder  
para en un absurdo admitir alteraciones primitivas en un líquido, q.  
el mismo no es otra cosa q. un resultado; gran número de otras enfer-  
medades lo comprueban, pues vemos en ellas las alteraciones sanguíneas  
dependientes de lesiones orgánicas; y porque la *Ulcera* ha de salir del mismo  
camino? y porque tampoco como hacen algunos hemos de comprender  
en ser en esta enfermedad, la *inflamación* de un principio vital como  
vector del organismo? y no es una sencilla explicación, sin relación de los  
límites de la organización, lo fenómeno vital, q. no es una función  
para encargarse de la explicación del conjunto orgánico? y lo q. así  
se puede hacer por conjetura y demostrado, y no solo en un caso, sino  
tra ignorancia q. descargarse del cuidado de seguir haciendo *investiga-  
ciones* q. aclarar la *inerte* y *oscura*, se abandonen en favor de *substituir*  
q. de *mejorar* pronto se puede demostrar?  
La *Ulcera* consiste en una alteración de la sangre y por eso se ha  
producido esta alteración? La *Ulcera* consiste en la *diminución*  
del *briso* y por eso se explica de su *diminución*. La *Ulcera* se  
cura con la *marcial*, y por q. la *cura* q. se se cura? Hay mal-  
icia *irracional* q. el *proceder* de la q. *admitiendo* no es la *Ulcera* o  
una q. una *diminución* de *briso* en la sangre, dispone sin embargo  
a las *enfermedades* tanto otros *medios*? y hay una *marcial* q. de *abrir*



en idé respecto á la venida de la enfermedad, y sin embargo combatirla por el empleo del agua fría? ¿dónde está el bien del agua? ¿cómo puede esta agua, siendo así si se la tiene, ser la que penetra al interior del organismo para suplir la falta? ¿en q. consiste un verdaderamente independiente efecto? Las enfermedades se curan, y se hacen sin bien, luego en consiste la enfermedad en déficit de el vital. Se curan los catarros, á beneficio de toda la q. puede actuar y mejorar la nutrición, luego en un déficit de este consiste el padecimiento. Los órganos de la economía tienen cada uno su especial cometido en la renovación orgánica, luego esto cura los q. padran de determinar alteraciones en el líquido central, á donde refluye toda la q. con la nutrición y sustancia. La sangre no es activa por sí, porque no está constituida para ello, la sangre debe ser q. es á la absorción por los diferentes órganos y aparatos, y de aquí q. se veamos posibilidad y exactitud por las alteraciones sanguíneas, en las alteraciones de estos mismos aparatos y órganos, q. es la Leucemia? ¿q. sucede en la glucemia y albuminaria? ¿q. diferencia existe entre la sangre normal antes y después de pasar por el riñón, pues toda esta física y otros muchos q. sus prolijos enumerar sacados del orden Fisiología, como del Patología, conforman cada día observadas, y van dejando á la sangre de un papel tan importante, como si se han desempeñar en la producción de estado morboso, para irlo colorando bajo el dominio más riguroso de las alteraciones de la vida.

No todo estas razones se arrojan q. la Leucemia es enfermedad dependiente de la falta de bien, ni de alteraciones primitivas de la sangre, sino q. consiste en estado anómalo de la vida encargada de vivificar la nutrición en sus fenómenos preliminares ó consecutivos, lo cual produce el desequilibrio imperfecto é incompleto de dicha función y las consecuencias consiguientes en la sangre en primer lugar, y en todo el organismo en general.

Pero como por supuesto q. así fuera, admitamos por un momento, q. todo lo disordenado orgánico, fuesen dependientes de la falta de bien, y vamos á ver cuál es el papel q. este agente puede desempeñar bajo el punto de vista terapéutico y hasta donde disponemos nosotros de medios racionales para su administración, en lo que respecta á la segunda parte de mi tema á saber: El bien considerado como agente terapéutico.

Conocemos los caracteres Físico y Natural del bien y sus componentes, razón por la cual omitiré entrar en detalles sobre ellos tanto más, cuanto q. para mi objeto á nada conducen: mas no puedo lo mismo en los caracteres Químicos, de los cuales si bien someramente haré mención, requiere sea una repetición de hechos sabidos.

El bien en cualquiera de sus estados, como todo los cuerpos q. forman nuestra planta, está sujeto á las leyes universales de la Química; en presencia de la materia, actuando sobre otro cuerpo y ayudado de la operación por los diferentes medios, q. como el calor la agitación &c. sirven de auxilio á las acciones químicas, de lugar á la producción de fenómenos variables de oxidación, disolución, precipitación, combinación &c. en una palabra de composición y descomposición, en virtud de los cuales se ven cambiar de formas y propiedades físicas y químicas, dando lugar á cuerpos nuevos dotados de caracteres particulares. El conocimiento de estos fenómenos es de importancia, porque de ellos hacen aplicaciones á la química viva, y si bien de una manera hipotética, podemos sacar algunos conocimientos sobre el modo de obrar de los medicamentos y la forma de administración.

La naturaleza no presenta el bien bajo tres estados distintos; al estado metálico, al de combinación con el oxígeno ó de óxido, y unido á otros cuerpos formando sales. Cada tiene aplicaciones en Farmacia.

peñico, y por tanto de todo me ocupari.

El hierro metálico suena se presenta químicamente puro, sino combinado con carbono, silicio, fósforo, arsénico, nitrógeno y otro se puede obtener al estado de pureza, bien tratando los óxidos por el hidrógeno al rojo oscuro, en cuyo caso se desprende agua y resulta el llamado hierro purísimo, si la temperatura es el rojo oscuro y si tiene la propiedad de oxidar en presencia del aire; bien el hierro reducido, si la temperatura de la operación es el rojo blanco. También podemos preparar el hierro puro haciendo actuar sobre el cloruro ferrico anhídrido una corriente de hidrógeno al calor, en lo que se forma óxido electrolítico y hierro. El hierro se oxida fácilmente y en condiciones diversas; en una atmósfera seca a la temperatura ordinaria no se altera, pero en presencia del aire húmedo se forma el llamado óxido de hierro; no entro en detalles acerca del modo de producción de este hidrato ferrico y solo haré saber la presencia en él de una corta cantidad de amoníaco, formada a la vez que el óxido; por último sabemos también que una barra de hierro al rojo, si oxida en presencia del aire seco, formando una capa de óxido negro. El hierro descompone el agua apoderándose de su oxígeno y desprendiendo hidrógeno. La acido se disuelve formando sales.

Queda en duda la gran afinidad del hierro por el oxígeno y hecha vista el modo de formación de los diferentes óxidos, que se dividen en ferrosos, ferrico y según la proporción en que se combinan los dos cuerpos. Véase el modo de formación de los diferentes óxidos, también me ocupari en particular del hierro magnético, compuesto del protoóxido y del sesquióxido y de sus óxidos anhídros e hidratados, que son modo de que puede llamar nuestra atención. El peróxido se encuentra en la naturaleza al estado anhídrido e hidratado, formando según sus caracteres físicos, los minerales, conocidos en el comercio de hierro oligita, hierro especular y hematita, los que se preparan artificialmente por la reducción del sulfato ferrico, dando lugar

al desprendimiento de ácido sulfúrico y sulfuroso, y precipitación de un polvo rojo, amorfo de óxido ferrico, llamado colcotha, el cual se ha empleado también a imitación, volcándolo al rojo en una corriente de gas electrolítico. El hidrato de peróxido de hierro se oxida, no es otra cosa que una combinación de hierro y agua. Por último hay una variedad de óxido ferrico llamado óxido de hierro que se prepara por la acción de la electricidad, por ejemplo de potasa o de sosa o un carbonato alcalino, sobre la solución de una sal ferrica, como el cloruro: como inmediatamente producen una precipitación en forma de copos de aspecto gelatinoso, mas analoga a un principio orgánico que enorgánico de color verde rojo, obtenidos adictos que en presencia del ácido tartárico se fusionan y se reducen. Todos los óxidos son insolubles en los ácidos, pero se disuelven en agua para dar lugar a las sales, formando con ellas sales de propiedades diferentes y de que luego me ocupari. Herviendo disueltos que se obtienen en hidrato ferrico soluble, no creyendo oportuno hablar del procedimiento.

El hierro se combina directamente con el oxígeno, y cuando se lo hacen por el intermedio del oxígeno, se agregan los dos especies de sales usadas en Medicina: sales de protoóxido y de sesquióxido u. t. sales de hierro estable y de hierro en su formación entre el oxígeno, siendo distintos las propiedades de los cuerpos que forman estos grupos. Sabemos también que la acido que se combina con el metal con un oxígeno y otro enorgánico, lo cual de nuevo se divide, siendo de un diferentes propiedades.

De los cuerpos que figuran entre los sales biológicas solo se emplean en Medicina de preferencia los cloruros, bromuros, ioduros y sulfuros: de estos el sulfuro soluble solo se recomienda en la encefalopatía por virtud metálica. No queda la misma a la otra que ocupar un lugar preponderante en el modo de la reconstitución, se presenta el estado ferrico y ferrico y es soluble igualmente los cloruros: el peróxido en presencia de la luz solar, se descompone precipitando el protoóxido; también se ha usado

de agua de azar desmenuando acido elotridico y depositando la misma de sequiosidad de hierro. Los ioduros son de compuesto por la acido mineral, quedando el iodo en libertad, y formando distintas sales de hierro segun la acido. Las disoluciones de estas sales son precipitadas por la albedi d' un carbonato, formando sales albedinas y quedando el hierro en libertad. Debemos tambien hacer notar la facil alteracion del protoioduro f. a. con el oxigeno del aire en estado de hierro.

Las sales oxigenadas ferricas de acido organico son solubles; esta solucia no precipita por el hidrogeno sulfurado. El potasio y el amoniac y los carbonatos alcalinos, producen en ellas un precipitado de hidrato ferrico, soluble en un exceso de reactivo. La disolucion de azulla o el tanino no ejerce accion sobre las soluciones ferricas. El fosforo de guta produce en ellas un precipitado soluble.

Las sales oxigenadas ferricas de acido organico, son solubles; sus soluciones se consisten en sales ferricas con deposito de acetato por el hidrogeno sulfurado. Los alcalis y carbonatos alcalinos, forman en ellas un precipitado de oxido ferrico hidratado insoluble en un exceso de reactivo. La solucia de azulla o el tanino forma con estas sales un precipitado negro insoluble. El acetato y el tanino se combinan a temperatura ordinaria, formando el sulfuro de hierro.

Las sales de oxido de hierro de acido organico, son solubles; pero algunas como el tartrato, citrato, malato &c. tienen propiedad de no ser descompuestas en presencia de los alcalis por forma en ellas sales dobles. Observamos la solubilidad del acetato, f. se combinan con los alcalis de la misma manera f. las sales de acido organico. En satisficando esta data, y vamos a entrar en algunas consideraciones, segun de la reaccion f. con todas estas preparadas pueden usarse en muchos casos.

En general divisiones f. la preparada insoluble es inapropiada, como lo prueba el verla aparecer en la heces ventriculares.

de un modo vivo por la demostacion de esto lo f. sucedera en el bien su feliz, preparado f. de un antiguo orem recomendado, y f. aun hoy se encuentra bajo la forma de reducida por el hidrogeno. Sugiero en suelta y economia, se encuentre en este experimento a la accion de diferentes reacciones y efectos f. pueden modificarse desde la boca hasta el estomago no experimentari la misma transformacion, queda f. la mucosidad f. en esta parte del tubo digestivo asiten, no son propias para reaccionar sobre el suelto. El liquido salival cabiendo, en efecto, un de reaccion alcalina, debida al fosforo tribasico de iron, y el hierro no experimenta la misma alteracion por parte de liquido alcalino; por tanto, si no admitieramos f. por efecto de la gran cantidad de agua y humedad, de la saliva y mucosidad f. nutritiva la boca ferrica y utopago, f. en un estado de temperatura elevada del sistema del organismo, y la facilidad de la operacion por el estado de extrema subdivision del hierro, sin admitirnos de la oxidacion, no es de rigor otra la alteracion f. puede sufrir, hasta la llegada al estomago: pero en el organo, en el estado suelto o oxidado, la accion sera mas completa en atencion a la clase de mucosa f. en estado normal u oxidado o dicho viceversa. Por ende la quimica fisiologica, f. la reaccion del jugo gastrico es de, segun la especie del dia en f. se crea por el vacuacion el estado de plenitud o vacuidad del organo encargado de producir. Sabemos f. la reaccion durante el periodo de vacuidad es neutra y hasta alcalina, y por tanto en semejante estado el hierro se encuentra combinado a los mismos fenomenos negativos f. en la boca y utopago; no experimentari la misma transformacion, y pasara siempre al estado insoluble a la intubacion, donde despan los estudios. Si administramos el hierro durante el periodo digestivo, cuando la reaccion del jugo gastrico es acida, el hierro se encuentra combinado a la accion de un liquido apropiado por la disolucion, que el hierro es soluble en los acidos y especialmente en el clorhidrico, que aqui debemos hacer alguna reflexion sobre la accion gastrica.

Dista mucho a mi entender de estar resuelta la cuestión del principio de  
de la reacción a este humor; en efecto como admiten su debido a su ácido, otro  
a otro, y no falta quien piense que en el su ácido ácido láctico y el de la reacción se  
produce por la influencia del fosfato ácido de cal. quinina y fósforo es-  
mientos militan en todas las opiniones, y experiencias y trabajos muy concienzudos  
se han verificado para la demostración y resolución de este problema. Ya se ad-  
miten el ácido clorhidrico libre, lo que formado por la descomposición de  
los cloruros orgánicos; pero en virtud de que se descomponen en agua, oxígeno y cloro  
en tan espesa, como los formados por el cloro con los bases? además no se  
conoce la existencia del ácido clorhidrico libre en el jugo gástrico, temiendo en  
cuanto a que en este mismo humor existen sustancias que deben neutralizarle in-  
mediatamente: la riza de reacción de se opone a creer en la existencia del  
excesivo ácido, como el cumplimiento de la formación de oxalato calcáreo experimen-  
talmente, siendo así que este fenómeno no tiene lugar en presencia del ácido  
clorhidrico con la pequeña cantidad; el su grado de la manifestación de  
la fuente, cuyo reacción tiene siempre lugar con él, el su de un indicio de cloro  
el jugo gástrico tratado con el peróxido de manganeso, y si no se muestra  
bastante, para asegurar su existencia en el estado de libertad.  
La persistencia de la existencia del ácido láctico, no dejan de admitir pruebas  
en su favor, su formación a expensas de los elementos fermentos y en la  
gran cantidad se introduce en la economía; el hecho demostrado de el su-  
do del estómago desaparecer a una alta temperatura, esto es cuando se con-  
sueña la principio orgánico. N. V. Finalmente otro admiten la existencia  
de ambos ácidos, de todo lo cual venimos en consecuencia que no es un  
problema resuelto el de la reacción gástrica y de aquí se ve bastante y  
experto a error lo que se dice en este su libro. No obstante por resultado de hecho  
y como lo que se caudera al mismo metabólico su estado, llegando al estómago  
durante el período digestivo, en su primer tiempo, será absorbido por el ad-  
do y disuelto; pero se absorbe? bien podemos dudar, pues aparte de la

clínica que no demuestran semejante absorción mejorando la enferme-  
dad, tenemos hechos fisiológicos y experimentales que lo rechazan: en primer  
lugar de el estómago, no está dispuesto para la absorción, pues por un parte el  
poco de su membrana es un obstáculo a ella, y por otra, la falta de vasos  
dados, de un aparato de estar mensualmente dispuesto para el desempeño de  
esta función, como lo prueban perfectamente el experimento de presencia de  
gran cantidad en la intestino, cuyo papel principal en la absorción se ha  
con presencia de que en el estómago no podrá verificarse: por otra parte el no  
haber podido comprobar la existencia del hierro en los primeros días de ab-  
sorción, después de la ingestión del metal en objeto experimental (L. H. Mer.) ha  
sido también dudar de la absorción; el hecho químico bien conocido de  
la precipitación del acetato soluble formado en su principio a conse-  
cuencia de la acción de nuevas cantidades de ácido (Lern, Ullrich), a lo que por  
último debemos añadir el hecho conocido de la descomposición del cloruro fer-  
roso en presencia de la humedad, con formación de ácido clorhidrico y preci-  
pitación de sesquióxido de hierro, razones en esta que no conducen a la idea  
de la no absorción estomacal. Para por tanto el hierro del estómago a los  
intestinos, y lo han bien el estado metabólico, bien el de oxido, bien el de  
cloruro soluble por medio de ácido; a la existencia no puede absorberse por  
medio insoluble, y aun cuando quisieramos admitir que algún grado  
había escapado a la acción precipitante del estómago, y por tanto de la  
gaba a los intestinos al estado soluble, como lo sea a beneficio del ácido  
estomacal, al encontrarse en presencia de una humedad de reacción de  
óxido, como lo visto en este grado del aparato digestivo, la absorción  
apoderaría de los ácidos formados tales, y el oxido de hierro quedaría a  
libertad, con lo cual tendríamos al hierro reducido a su estado orgánico de  
no absorbido, siendo absorbido por los heces fecales a los que tiene de negro.  
Por mismo fenómeno de hemos indicado se produciría  
después de la administración de un oxido de sulfato de naturaleza insoluble;

pero si en lugar de esto preparáramos alguna sal soluble, en el estomago siempre se convertirán en cloruro, y como desde el órgano gástrico no se absorben, y después de su transformación tampoco por las variadas entidades, llegaremos á la conclusión de que no asimilarse de estos tampoco si son ácidos incombustibles, si en lugar de hacerlo penetran en la comida lo hacemos en el intervalo de ella, no obrando los ácidos y siendo soluble por si seran absorbidos; pero las condiciones anatómicas del estomago, cubren no se apropiadas para la absorción, y en el intestino se descomponen en la proximidad de la alcali, de modo que en un estado se puede cumplir.

Hay por último á ocuparme del tartrato ferrico-potásico, sal ferruginosa que en condición de soluble, ser de ácido orgánico y la propiedad de tener de resistir á la acción descomponente de los ácidos vitales, para ser la destinada á ocupar un lugar de preferencia en la administración de los marciales. Todo lo indicado, en efecto, está conforme, en ser un medicamento gracioso para la administración del hierro, se transformará oportunamente su preparado en la intestina las sales de ácido orgánico en general, hierro, si excepto el acetato, la propiedad de resistir á la acción descomponente de los ácidos, según indiqué anteriormente, y teniendo en cuenta que una vez absorbido el preparado y ya en las segundas vías, está sometido á las leyes de la combustión orgánica que las consisten en carbonatos, siendo á este estado atacable por la alcali de la sangre que los descomponen, quedando el hierro en libertad y formando la hematina que de lugar á la regeneración de la hematina. Pero cuando si las cosas pasan de un modo tan simple, si por el contrario había motivo para dudar de el fenómeno orgánico se verifica cual lo describen sus particularidades, respirándose el tartrato-ferrico-potásico. Si se administrara este sal de hierro durante el periodo digestivo, se descompondría en proximidad de los ácidos estomacales, quedando sometido á las mismas variaciones que lo demuestran su preparado ferruginoso: si por estos sus inconvenientes se administrara en el intervalo de la comida, en este caso parte de él se absorberá en

totalidad; pero como en el estomago se encuentran á su vez, tiene deposiciones ácidas de supe? y como en el estomago la reabsorción no se verifica, como en el estomago para la regeneración de los granos de hierro, la ingestión diaria de un grano y más de un preparado que se absorbe por completo? y como sucede que por tanto tiempo seguimos de este modo, y sea que la enfermedad mejore, sus sales desde que alguna condición habrá que se oponga á la acción del medicamento: pero si bien en ciertos casos de laboratorio no demuestran ser las entidades, las propiedades del tartrato, si es cierto que por la química que de un modo conduciendo á la idea de su administración como medio capaz de producir efectos, debemos no olvidar que el laboratorio orgánico no es tan simple como las reacciones y la falta de ensayo, y está en el motivo de que la Química de laboratorio es la Química experimental; y como no existen en el tubo digestivo, otro cuerpo capaz de atacar sobre el tartrato produciendo la descomposición? el ácido carbonico, el hincio, el gas sulfídrico que normalmente se encuentran en el aparato gástrico intestinal, pueden otros y otros sustancias transformando el tartrato ferrico-potásico; esto no explica su acción por los ácidos vitales supe, así como lo leuza á modo de sus efectos curativos; y además, porque el tartrato, no ha de poder ser convertido en un carbonato en el mismo tubo digestivo? y porque este fenómeno que considero evidente en las segundas vías, no ha de verificarse en las primeras? pues si el oxígeno, es el encargado de producir este efecto, oxígeno sabemos existe constantemente en el estomago e intestinal.

Al fin de razonamiento y vamos á resultados; la Química es la que han entendido en muchas ocasiones á la misma y sus suposiciones, mostrando que los hechos muchos todavía por poder explicar y explicar nuestra complejidad orgánica; la Química es la que por haber todo los hechos hipotéticos y malamente fundados, así como también ella es la que se ven en muchas cosas, lo cual es atrevido por lo común: ella es la que no debe servir de comprobante en el terreno Médico, pero en el tubo ser

